✠ 114

CONSEJOS POLITICO-MORALES:

GUIA DE LA JUBENTUD, NORTE DE CORTESANOS, y Cavalleros, y compendio de la Philosophia Moral, QUE DEDICA EN ESTE ROMANCE AL SEñOR

D. JACINTO VENTURA

PRIETO Y BUSTAMANTE,

ADMINISTRADOR GENERAL DE RENTAS PROVINCIAles de la Ciudad de Xerèz de la Frontera, y su Thesoreria, su Autor, y Amigo
D. A. J. R. D. C.

Proverb. 13. 1. *Filius sapiens. Doctrina Patris.*
Proverb. 15. 5. *Stultus irridet disciplinam Patris sui.*
Proverb. 29. 17. *Erudi filium tuum, & refrigerabit te, & dabit delitias animæ tuæ.*
Ecclesiast. 22. 3. *Confusio Patris est de filio indisciplinato.*
Ecclesiast. 6. 24. *Audi fili, & accipe consilium intelectus & ne ab jicias consilium meum.*

SIguiendo el sano consejo
del Espiritu Divino,
que en labios de Salomòn,
enseña, dize, à tu hijo.
Pretendo, Fabio, le debas
à mi amor, y mi cariño,
nuevo sèr en mis consejos,
nueva vida en mis avisos.
El hijo necio no admite
mas razon, que su capricho;
escucha, y tendràs de sabio
el querer ser instruido.
Los hijos aprovechados
son (en sagrados escriptos)
de la ciencia de los padres
viviente quaderno, ò libro.
Los sabios gozo paterno,
corona, y elogio digno;
y los necios son deshonra,
afrenta, pena, y castigo.
Y assi, Fabio, admite grato
los consejos, que te intimo:
observalos por ser justos,
y estimalos por ser mios.
Considera eres retrato
de la Imagen de Dios mismo;
y con borrones de culpas
no injuries el Prototypo,

Que

Que premia con una Gloria
un corazon puro, y limpio:
que lo que pide, es muy poco;
y lo que ofrece, infinito.
A favor tan elevado
sè siempre reconocido;
dando repetidas gracias
por tan altos beneficios.
No idolatres en los Templos
profanando Sacros Ritos,
porque en ellos debe Dios
ser venerado, y temido.
El dinero se và en breve,
la opinion dura por siglos:
es mejor la buena fama,
quelos thesoros del Indo.
Para dexar vanidades
mira tu fin, y principio:
fuiste nada antes de ser;
seràs nada, haviendo sido.
El humo de una pabesa
(reparo moral de Plinio)
pudo en aborto al soberbio
pribarle de haver nacido.
Antes bien pobre, que avaro
quisiera verte, hijo mio:
al avaro falta todo,
solo al pobre lo preciso.
Solo en el tiempo que huye
avaricias te permito;
pues no es el tiempo caudal,
que vuelve una vez perdido.
El prodigo es murmurado,
el misero aborrecido:
sè liberal, que es el medio
de ser con todos bien quisto.
Favorece en quanto puedas
al que de ti se ha valido,
porque el hombre solamente
no naciò para sì mismo.
De amigo nō esperes ruego
à socorrerle caido;
haze mas grande el favor
anticipado el alivio.
No la ingratitud te impida
el repetir beneficios,
que el haver muchos ingratos
realza mas al que los hizo.
Huye de lascivos brazos
en que tantos han perdido
ciegamente à Dios, su honor,
caudal, salud, y alvedrio.
Sobre todo, te repruebo
la invidia, villano vicio,
que hace grande al invidiado,
y al invidioso abatido.
Es ciega passion la ira,
que haze estragos infinitos:
su furor dura un instante,
su arrepentimiento un siglo.
A responder suavemente
al iracundo te obligo:
con que te libras de mal,
y à èl hazes un beneficio.
Con sobriedad se conservan
humores en equilibrio,
y obedecen la razon
sensuales apetitos:
Quita à la razon el mando
aleve passion de vino,
è introduce revelion
en la region de sentidos.
El ebrio triste, ò alegre,
ni es el mismo, ni distinto:
su tristeza pàra en burlas,
su alegria en precipicios.
El que es perezoso tardo,
de trabajos mal sufrido,
quien creerà! và en diligencia
acercandose à los vicios.
Ca

Caminando por el ocio,
senda infeliz de perdidos:
el rico, và à empobrecerse,
y el pobre, no encuentra alivio.
Al ocio nunca te entregues,
de la virtud enemigo,
que es una vida de muertos,
y sepultura de vivos.
Al que murmura tus cosas
estima porque ha advertido,
si fuè con verdad tu emmienda,
con metira tu enemigo.
No te muevan los informes
sin un examen prolixo,
que iris, y echos nos engañan
con vozes, y coloridos.
Si eres hermoso, en tus obras
sè à tu rostro parecido:
si feo, con tus virtudes
te haràs con todos bien visto.
Guarda fè constantemente,
quedas amigo, ò enemigo,
si del humano comercio
no quieres verte entredicho.
Aquel que ofrece, se obliga
à cumplir lo prometido;
sè tan fiel, que tus promessas
se cuenten como recibos.
Como el Crisol en la fragua
examina el oro fino,
assi las adversidades
son prueba de los amigos.
No seas como el azogue
del oro amante fingido,
que le acompaña felìz,
y le dexa en el conflicto.
Es interès del prudente
hazer bien al enemigo;
pues pocos son tan ingratos,
que hagan mal, favorecidos.
No sigas las opiniones
del vulgo, en cuyo juicio,
se acusan los innocentes,
y condenan sin oirlos.
Seràs con tu superior
humilde, atento, y rendido;
con tu igual cortès, urbano,
y con tu inferior benigno.
Trata con todos afable,
vassallo, subdito, ò amigo,
que el hablar con sequedad
es odioso distintivo.
Con tu Superior porfias
por el riesgo te prohibo:
por necedad con tu igual,
con tu inferior por delirio.
Nada prosigas por tema,
el error una vez visto,
que es agregar à un pecado
malicias de repetido.
De un error se siguen muchos,
de un delito otros delitos,
y vamos precipitados
de un abismo en otro abismo.
Para evitar los errores
del proprio amor producidos,
la maxima general
es conocerte à ti mismo.
A todo quanto se dice
aplica cuerdo el oìdo:
es infiel quien nada cree,
quien todo lo cree muy niño.
Tus secretos no confies
si te importare encubrirlos:
Còmo quieres que otro calle,
lo que no callas tu mismo?
De lo que importa el silencio
haràs estudio preciso,
porque no ha sabido hablar
el que callar no ha sabido.

Quan-

Quanto penetra el prudente
hace de ſu pecho archivo,
quanto oculta el corazon
traslada al labio el ſencillo.
Lo que callaſte podràs
en otro tiempo decirlo,
y no ay remedio que pueda
hacer no dicho, lo dicho.
Para que evites la nota
de ignorante preſumido,
tan ſolo daràs conſejos
à quien ſe rinde à pedirlos.
Al necio ſiempre parece,
que và por recto camino;
y el ſabio aunque lo preſuma,
no ſe fia de sì miſmo.
Si quieres conſejos ſanos
ſin vochorno de pedirlos,
en los libros hallaràs
conſejeros fidedignos.
Verdades con innocencia
ſon virtud, y en perjuicio
moſtrando vicios agenos,
acuſan tus proprios vicios.
Ofendes con la mentira
preſentado por teſtigo
à Dios, al proximo, al Juez,
y con la infamia à tì miſmo.
Honraràs à tus mayores
ſi quieres por premio fixo,
ſer feliz en otro mundo
mucho tiempo en eſte vivo.
Te vedo jugar la eſpada
con amigo, ò enemigo:
con aquel por no ofenderlo,
con eſte por no inſtruirlo.
El Truco, Pelota, y Caza,
ſon coſas, que te permito,
elegidas por recreo,
no tomadas por oficio.

En la eleccion de muger
ay peligro conocido,
elegida por paſsion,
ò admitida ſin advitrio.
La muger es bien, y mal
ſolicitado, y temido;
la mala el mayor trabajo,
la buena el mayor alivio.
Para conſervar la paz
toma prudente el aviſo,
de ſufrir à tu muger,
lo que no fuere delito.
No la poſſeſsion te canſe,
con tu muger ſeràs fino,
que lo galàn no ſe opone
al empleo de marido.
Reprehende de tal ſuerte
à tus ſubditos, è hijos,
que conſigas emmendarlos,
y queden agradecidos.
No deſpidas los criados
por qualquier leve motido,
que es mejor que buſcar otros
tolerar los conocidos.
Economico en tu caſa,
taſſa tu gaſto al bolſillo,
de tal ſuerte, que te ſobre
para caſos no previſtos.
Viſitando algun enfermo,
que refieras te prohibo
muertes, porque es afligir
nuevamente al afligido.
Sè breve atendiendo al tiempo
ſexo, accidente, y peligro,
y conſuela refiriendo
muchos, que han convalecido.
Con juegos, y vanidades
ſe hace pobre el que fuè rico:
con lo que ha dado por Dios
dime quien ha empobrecido?

Usa estilo en lo que escribes;
claro, natural sencillo:
sin afectacion sublime,
sin obscuridad conciso.
No hagas con vozes estrañas
tu idioma peregrino,
qué el vulgo admire por docto,
y el sabio por barbarismo.
La brevedad te aconsejo,
que no està en lo poco dicho,
sino en no extenderte à mas
de lo que fuere preciso.
En los casos contingentes
no consientas lo propicio,
porque si lo adverso llega
te hallarà desprevenido.
Tus sucessos no consultes
con astrologicos signos;
si felices, no esperados:
si tragicos, son temidos.
Todas las cosas humanas
prosperamente han cedido
al consejo, à la razon,
al discurso, y buen juicio.
Seràs constante en lo adverso,
en las dichas contenido,
y no seas en tus cosas
te aconsejo nada nimio.
Es proprio de animo grande
deponer lo vengativo:
vencete à ti, y perdonando
seràs à Dios parecido.
Traidor es el que se venga
con autoridad de oficio,
haziendo el de la Justicia
instrumento de delitos.
Espere el amable à todos
ser guardado por bien quisto,
y siempre temer à muchos,
quien de muchos es temido.

De pleyto alguno no seas
el instrumento, ò motivo;
es de Diablos incitarlos,
y de Angeles impedirlos.
Entre amigos no conviene
ser Juez de sus compromisos,
por peligrar la amistad
de aquel que fuere vencido.
Si à la Corte te llevare
hijo mio, tu destino,
cauto navega su golfo,
todo lleno de peligros.
Lleva por senda, prudencia;
por norte, aquestos avisos,
por observacion del Sol,
un talento reflexivo.
Si aspiras à gran fortuna
solo tienes dos caminos,
que abre la Espada en la guerra;
y en la paz abren los Libros.
No fundes merecimientos
en demeritos de altivo:
ni en la nobleza heredada
de abuelos esclarecidos.
Pues tymbres de mis passados
son mios, y no son mios:
sino los imito, agenos;
y proprios, si los imito.
No por medios indecentes
aspires à ser provisto;
pues aunque digno te haràs,
assi pretendiendo indigno.
No seas por tararira,
ò Bufon intrometido:
porque para cosas graves
quien hecha mano de Gimios?
No por virtudes fingidas
pretendas ser atendido,
que es mayor culpa el mentir
con las obras, que con dichos.

El hipocrita es mentira,
engaño, y embuſte vivo,
finge como Herodes cultos
para enſangrentar cuchillos.
Cõ trage humilde, es ſoberbio:
con ojos baxos, laſcivo:
huye el vicio en apariencia,
y encubre todos los vicios.
No ſeas credulo en ofertas,
que te hizieren los Miniſtros,
que el mentir con eſperanzas
es un corteſano eſtilo.
Sufrir inurbanidades
ſin deſprecio de sì miſmo,
es politica, que obſerva
el corteſano mas fino.
No quieras cultos ſin dàr
coſa, que ni el Diablo quiſo,
pues pidiendo adoraciones
ofreciò Reynos à Chriſto.
Del ſaber que Dios te diò
uſa bien, y en fin debido,
que la ciencia ſin bondad
es de Eſpiritus malignos.
A Arbitriſta no te metas,
porque de qualquier advitrio
tu ſacaràs maldiciones,
y los utiles el Fiſco.
No te mueva la eſperanza
de lograr premios condignos,
porque de un advitrio Amàn
ſacò el ultimo ſuplicio.
De los Reyes, y Señores
ni remoto, ni vecino:
toma luz, y teme fuego,
huye incendio, y buſca abrigo.
En los tratos corteſanos,
opueſtos efectos miro,
adulaciones con premio,
y verdades con peligro.
Entre eſtremos tan contrarios
ſerà el ſilencio tu aſsilo,
y la verdad no liſonja,
donde hablar fuere preciſo.
Frequenta los Hoſpitales,
Templos, y lugares pios;
y los Eſtrados, las vezes
que no puedas omitirlos.
En la inconſtancia de trages
sè modeſto, y advertido,
ni el primero en imitarlos,
ni el ultimo en recibirlos.
Arrevata la ocaſion
favorable ſi eſtà à tiro,
que inconſtante nuca vuelve
à ocupar un miſmo ſitio.
El aſsiſtir à Theatros
es punto controbertido,
y aunque ſea indiferente
lo mas ſeguro es huirlos.
El mas modeſto, el mas caſto
encontrò en ellos peligros:
què hallaràn hombres vorazes
con lo que ſe abraſan tibios?
En la Opera empleados
ſolamente los oìdos,
dexa quexoſo el diſcurſo
la adulacion de un ſentido.
Ten ſanto temor de Dios
(ultimo coſejo mio)
con èl tendràs las virtudes,
ſin èl te tendràn los vicios.
Por fin no olvides la muerte,
fatàl humano deſtino:
ſu memoria la hace buena,
y la hace mala ſu olvido.

EPI-

EPILOGO EN UNA DEZIMA.



SE virtuoſo ; prudente;
liberal, charitativo:
no avaro, ni vengativo,
ni airado , ni negligente;
ni vano; caſto , paciente,
apacible, y advertido,
ſiempre à Dios reconocido;
de quien ſe pueda dezir,
que no debieras morir,
como otros no haver nacido.

FIN.



Con licencia en Sevilla: Impreſſo en el Puerto de Santa Maria , en la Imprenta de D, Roque Gomez , *en la calle de Cielos, año de* 1747.